1 todo a Itzcoatl, lo que había pasado en la guerra, y en los conciertos, y pacifi 2 cación de ellos. Quedó el Rey Itzcoatl contento y satisfecho, y dijoles a los 3 Mexicanos: ea señores y hermanos míos, id, descansad del gran 4 trabajo que habéis llevado, y hecho en la guerra, para la quietud de vuestro 5 pueblo Mexicano y su grandeza, y su señorío que habéis de tener de hoy en 6 adelante en Tenuchtitlan, pues por mandado de nuestro Dios Huitzilopochtli 7 que hemos de aguardar, y esperar todas las naciones de este mundo, 8 para su honra y fama, y nombramiento de todo el mundo, que es como 9 abusión Tetzahuitl este nuestro Dios Huitzilopochtli. Y dijoles acabado 10 esto a los Mexicanos: ¿Cómo ha de ser esto tocante a las tierras de los Tec 11 panecas Cuyuaques? Será bien que reparta entre los Principales Mexicanos 12 pues son vuestros de derecho, y ganadas en buena guerra con vuestro 13 esfuerzo y valor. A esto respondió Tlacaeleltzin: dijole, señor sea co 14 mo lo mandáis, yo señor aquí estoy; aquí están pobres los Principales 15 que ganaron y conquistaron a Atzcaputzalco, y ahora a Cuyuacan, re 16 partaseles conforme a cada uno, para ellos y sus hijos, y herederos. 17 Y así luego hizo llamar a todos los Principales Mexicanos Tlacaeleltzin, 18 y dijoles en sala del Palacio de Itzcoatl: señores y hermanos, padres, 19 tíos Principales, el señor Itzcoatl condoliéndose de vosotros y de 20 vuestras necesidades, y de vuestros hijos, quiere, y es su voluntad que 21 vamos a los Tecpanecas de Cuyuacan, y las tierras repartamos entre 22 todos nosotros, para tener de ellas alguna pasadía y sustento de nosotros, 23 de nuestros hijos, y descendientes. Respondieron todos los Principales 24 Mexicanos: que el Dios Huitzilopochtli le acrecentase muchos años de 25 estado y gobierno, y le diese mucho más señorío, que lo agradecían con